

I Encuentro de líderes indígenas de Perú y Bolivia Kawsayninchista kallpachasun

Avanzando hacia nuestra afirmación cultural

Iván Nayhua Santi

Tarea

En estas últimas décadas, una serie de factores van erosionando constantemente la vida dulce del ande; éstos llegan hasta las comunidades indígenas como lluvia, a través de diferentes formas, entre ellas, los medios de comunicación como la radio, televisión, lo que provoca cada vez más discriminación y relaciones inequitativas con la cultura moderna y occidental.

Para abordar estos temas y otros, desde la línea Escuela, Familia y Comunidad del trabajo de Tarea en Cusco, y el PROEIB Andes a través de su programa de fortalecimiento de líderes indígenas, así como con el apoyo incondicional de la municipalidad de Tinta, se ha realizado un intercambio de experiencias y vivencias entre líderes originarios de Perú y Bolivia, con el propósito de aportar a la construcción de una propuesta política conjunta, desde las naciones originarias de ambos países, para el fortalecimiento y desarrollo de nuestras culturas.

■ Actividades importantes de este encuentro

Encomendamos nuestro trabajo

La experiencia de este importante encuentro de líderes indígenas estaba ligada hacia la práctica de los saberes ancestrales: conjunto de rituales, costumbres, diálogo amigable, recrea-

ción, armonía y, sobre todo, de mucho respeto entre deidades humanas y naturaleza.

Por ello, la actividad del ritual tuvo como inicio encomendar que, este trabajo culmine con éxito, recreación, armonización y dé muchos aprendizajes en bien de los ayllus y toda la colectividad andina; es decir, te-

ner una buena producción, recreación, bajo la búsqueda de la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

En el pueblo de Tinta, una de las fiestas costumbristas es la de los qhaperos (personas encargados de cargar chamisa) entonando el "haychay" (canto andino) que entusiasma a la gente con su

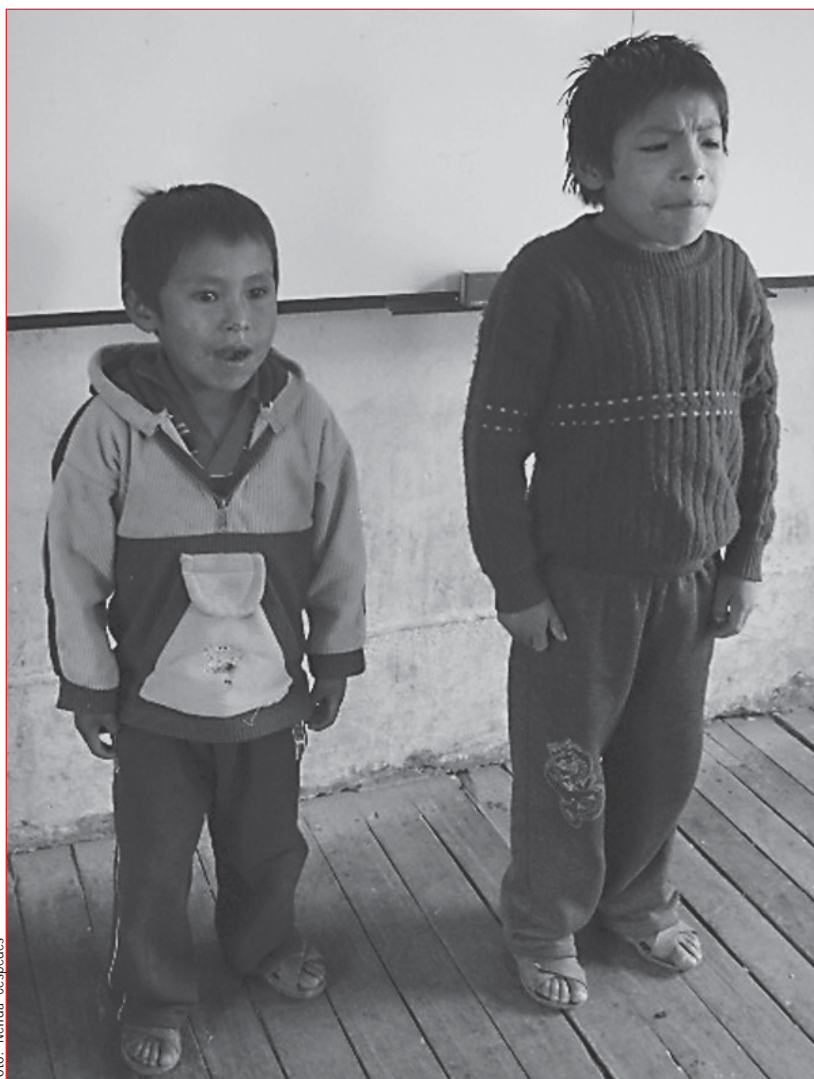


Foto: Néilida Céspedes

presencia en la plaza del histórico y benemérito pueblo de Tinta. Acompañada del eco de sus cohetes, anunciaban que el pueblo estaba de fiesta, una fiesta de saberes y costumbres natos de los pueblos andinos. Los *po-bladores* decían: *“Que fiesta va a haber, por qué los qhaperos están entrando. ¡Qué bonito!”*.

Al respecto, el hermano Valentín Arispe H. comentó:

“Qué bonita actividad fue la que observamos esta noche, quiero decirles que sigan manteniendo éstas y otras costumbres en su vida cotidiana. El pueblo de Tinta se caracteriza por ser herederos de Túpac Amaru y Micaela Bastidas”.

En estas prácticas podemos afirmar que todos los participantes vivencian una diversidad de costumbres propias de cada pueblo, entre rumores decían: *“en mi comunidad también, así lo hacemos”*.

El canto, baile y música de este encuentro testifican y armonizan las expresiones culturales de cada comunidad, la diversidad se expresa en vivencias, en lenguas, en la autenticidad de los trajes y atestiguan que la identidad se resume en las expresiones y vivencias de cada participante, como parte de la afirmación cultural.

Guaraníes, moxeños, aymaras, guarayos, lecos, chiquitanos, quechuas bolivianos y peruanos —comunidades de los distritos de: Combapata, Tinta, San Pedro, San Pablo, Marangani, Sicuani y las comunidades Patacancha (Urubamba), Toctohuaylla, Molle Molle (Paruro)— embellecían esta fiesta de saberes, con alegría y entusiasmo. De esta ma-

nera, hacer notar que el júbilo de la vida no es simplemente en las sociedades modernas, nosotros los indígenas también sabemos y tenemos nuestra propia forma de recrear y recrearnos en el mundo, rompiendo el esquema homogenizador. Los comuneros mencionaban: *“Qué bonito, de muchos años vuelvo a revivir el canto, la música, el baile de mi comunidad, dónde y quién estaría haciéndonos olvidar”*.

De esta manera reafirmamos la idea de Pablo Friere:

“La danza del pueblo es cultura, la música del pueblo es cultura, como cultura es también la forma en que un pueblo cultiva la tierra. Cultura es también la manera que el pueblo tiene de andar, de sonreír, de hablar, de cantar, cuando se trabaja... cultura son los instrumentos que el pueblo usa para producir. Cultura es la forma cómo un pueblo extiende y expresa su mundo y cómo un pueblo se extiende en sus relaciones con su mundo, cultura es un tambor que suena por la noche por dentro. Cultura es el ritmo del tambor. Cul-



Un paso inicial es que los propios actores reconozcan sus raíces culturales, para aportar al proceso de construcción de nuestra identidad local, regional y nacional.



tura es el frotar de los cuerpos del pueblo al ritmo de los tambores”.

Entonces, podemos mencionar:

“La identidad es un proceso de afirmación continua, porque no consiste en un cuerpo de conocimientos a aprender, constituye una praxis. La información es clave y necesaria, pero no es lo todo. La identidad se vive, se siente en las expresiones culturales y mas no se predica como palabra de Dios”.

■ Experiencias bolivianas

En el encuentro Valentín Arispe H. comentó:

“En estos momentos nos encontramos para realizar un intercambio de experiencias, saberes y costumbres netos de cada pueblo, los cuales fueron pisoteados y menospreciados por los Ilaqta taytas y los q'aras (gamonales) quienes nos hacían creer que la única forma de vida era la de mistis, ahora hermanos estamos para poder dialogar y formar una nueva alianza entre líderes comunales de Perú y Bolivia para hacer respetar nuestros derechos como indígenas”.

En las experiencias compartidas, podemos mencionar que hay un fenómeno muy interesante en esta etapa especial que vive Bolivia y particularmente para los pueblos andinos, en muchas regiones indígenas se formaron núcleos en base a las antiguas formas de organización territorial, en la idea de la restauración de los grandes territorios como de los *suyos*, las *markas* y los *ayllus*.

El surgimiento de las diferentes organizaciones indígenas, tuvieron un rol protagónico en los contextos políticos, una de las

demandas, es la del reconocimiento a las formas de organización territorial ancestrales por el Estado boliviano; la intención es de reinstaurar las prácticas administrativas y territoriales del Tawantinsuyo y Qullasuyu al tiempo presente.

En esta reflexión de carácter nacional, existe la propuesta de la Asamblea Constituyente para viabilizar la autonomía de los pueblos indígenas en todo el país; aquí los ayllus y las comunidades han comenzado a actuar, como los núcleos territoriales fundamentales de la constitución de la nueva nación boliviana.

Un elemento fundamental es que el actual movimiento indígena y campesino andino tiene una larga experiencia de lucha anticolonial, principalmente en torno a la reivindicación territorial. Actualmente se encuentra en una etapa de gran movilización y está dispuesto a emprender con las estrategias más adecuadas para definir cambios profundos en la política de tierra y territorio a partir de la asamblea constituyente. Los dirigentes mencionaron: *"sabemos que no estamos en el poder, pero tenemos nuestras organizaciones y estamos dispuestos para hacernos respetar"*

En la actualidad en el marco de la reforma educativa que se implementa en Bolivia, se tiende a reconocer las diferencias culturales y lingüísticas del país, disponiéndose que la educación sea bilingüe, para así resolver el problema central de la educación. En este sentido han surgido varios aportes durante los últimos años que han intentado demostrar que era necesario cam-

biar el rumbo de la educación reivindicando la pluralidad cultural y lingüística.

Se está trabajando un proyecto educativo que tenga fuerza impulsora en el fortalecimiento de la sabiduría; la raíz del proyecto es el reencuentro con la comunidad y la cultura propia, particularmente es un reencuentro entre el maestro y el potencial educador de la comunidad.

■ Desde el línea *Escuela, familia y comunidad* en Canchis

En la actualidad, en el marco de la Educación Intercultural Bilingüe que se implementa, en la provincia de Canchis; el trabajo está enfocado al reconocimiento y fortalecimiento de la cultura local y, a partir de ésta, colocar el tema de la EIB como política que se concreta en experiencias educativas; aportar al empoderamiento de los actores socio educativos; para seguir dando los pasos necesarios y así aportar a la mejora de la educación rural.

Se trata de realizar propuestas educativas desde el saber de actores sociales (padres de familia, sabios comunales y líderes indígenas). Un paso inicial es que los propios actores reconozcan sus raíces culturales, para aportar al proceso de construcción de nuestra identidad local, regional y nacional. Los primeros hallazgos son producto de los talleres donde señalan como indicadores de identidad, reconocerse como: *Descendientes de los incas, conservadores de la lengua quechua, cultivadores de chacra, criadores de ganado, respetuosos con sus deidades.*

Nosotros también ya venimos trabajando el tema de identidad y saberes ancestrales en nuestras comunidades, no podemos quedarnos con las manos cruzadas sin hacer nada, ahora, cada vez más vamos tomando fuerza, para que de aquí a diez, a quince años tengamos la comunidad que queremos, donde exista respeto, equidad y justicia para todos. (Palabras de Froylán Hancco A., comunidad de Jayubamba).



Foto: Melida Céspedes

■ Nuestra palabra

Acerca de nuestros saberes e identidad

La identidad es la raíz fundamental, es la esencia de nuestra cultura, reconocernos *de dónde somos y quiénes somos*, reconocer nuestra vestimenta, nuestros productos, nuestra lengua, vivencia, saber y practicar en todo momento. Es amar desde el fondo de nuestro corazón y la mente, nuestra cultura, tradiciones, y conocimientos ancestrales.

■ ¿Quiénes somos?

- Somos personas humanas que habitamos un territorio, ayllu o comunidad.
- Somos quechuas que nos dedicamos a la agricultura y la ganadería.
- Nos respetamos unos a otros.
- Convivimos en respeto con nuestras deidades.
- Mantenemos la solidaridad y confraternidad.

- Trabajamos en forma colectiva en ayni, minka, etcétera.
- Somos los herederos de los Incas y del gran Tahuantinsuyo.

Sabemos que la identidad está aminorándose, todo esto gracias al sistema de gobierno y las leyes que implanta en los diferentes sectores, no nos permiten recrear las vivencias y culturas de los pueblos andinos, existen muchas confusiones al interior de las comunidades, por lo que tienen que ser superadas estratégicamente, ya que es un impedimento en la vía hacia la búsqueda de nuestra afirmación cultural y paralelamente la práctica intercultural.

La religión occidental, las sectas religiosas, el mal uso de los artefactos eléctricos y los programas televisivos alienantes; tergiversan las buenas costumbres y tradiciones de nuestras comunidades. Además, la educación actual solo sirve al centralismo, porque no existe la verdadera

educación para el bienestar de nuestros pueblos originarios y por esta razón existe migración hacia las ciudades.

Todos tenemos que repensar y sumarnos a la búsqueda del fortalecimiento de nuestra cultura (escuelas-comunidad). Los líderes indígenas, los maestros, los sabios comunales e instruidos son los qullanas (autoridad ancestral), para llevar nuestra cultura hacia la praxis de la vida cotidiana, no podemos seguir dependiendo de los demás, nosotros tenemos que hacer que nuestra cultura y lengua se fortalezcan y creemos que la Educación intercultural bilingüe (EIB) va a aportar mucho, la idea es ir superando el distanciamiento entre escuela y comunidad.

■ Educación Intercultural

Bilingüe: un camino diferente

La EIB fortalece la identidad cultural. En nuestras comunidades estamos tomando conciencia de nuestra identidad, no podemos seguir dependiendo de los demás, nosotros tenemos que hacer que nuestra cultura y lengua se fortalezca y creemos que la EIB va a aportar mucho.

El objetivo es de preservar el medio ambiente de nuestro territorio, cuidando nuestra naturaleza.

La EIB nos permite rescatar los valores culturales, saberes ancestrales de nuestra vivencia, vías y medios para que nosotros expresemos libremente nuestros saberes y conocimientos originarios, del mismo modo poder entender e interactuar con otras culturas.



Foto: Néllida Céspedes

Propuestas del encuentro para el fortalecimiento de la EIB

- Enseñar el idioma quechua desde el seno familiar y en las escuelas, y el aprendizaje de los idiomas, debe ir paralelamente,
- Solicitar al Ministerio de Educación que dé mayor impulso al aprendizaje del idioma y cultura local.
- La EIB sea una tarea de todos y para todos, para así formar organizaciones, para dar propuestas sólidas al ministerio de educación.
- Tenemos que recuperar la escuela, para poder dialogar acerca de nuestra educación y cultura, buscar cambios en bien de toda la colectividad andina.
- Tenemos que buscar espacios para difundir nuestra cultura como la radio, televisión, entre otros.

■ Nuestra posición

Nuestras palabras están en proceso de construcción, de fortalecimiento. Reconocemos que tenemos muchas debilidades en esta parte, pero también somos conscientes, que está en nuestras manos la búsqueda del "allin kawsay" y por ende la recuperación y el fortalecimiento de nuestra cultura y partir de ésta dar una mirada hacia la autonomía de los pueblos originarios.

Este encuentro con los hermanos bolivianos pone sobre el tapete el analizar, reflexionar sobre la situación de nuestras comunidades. Sentimos que nos falta un largo camino por recorrer y estamos seguros que nosotros seremos el efecto multiplicador en nuestras comunida-

des; pero también ya venimos dialogando en ellas para poder buscar nuevos horizontes, tomando como punto de partida la afirmación, desde dónde articularnos a nivel local, regional y nacional.

Esto es claro, no son palabras nuevas, lo nuevo es que nos falta una comunicación intercultural por que consideramos que es como una goma que nos pega, nos articula a todos los peruanos y es la única posibilidad de llegar a un entendimiento, concertación y la búsqueda de un país democrático.

Don julio Valerio (presidente de la comunidad de Sunchuchumo) dice:

"En este encuentro, me sentí como un campesino neto, sentí que mi saber y mi cultura eran importantes para los demás. Mi palabra más la palabra de mis hermanos y hermanas sonaron como el viento que da vueltas, pidiendo el grito del respeto a nuestras formas de vivir", "no podemos quedarnos solo en el diálogo, tenemos que actuar, porque un buen varón y una buena mujer del ande hablan una sola vez, para bien o para mal".

■ Apreciaciones

Las diferentes formas de vida de las comunidades indígenas, atestiguan la sostenibilidad del fortalecimiento de las organizaciones originarias en cada marka o ayllu, así como fortalecer su misión comunal hacia una visión de pueblos indígenas andinos, lo que a su vez puede contribuir a vigorizar la organización local y por qué no a nivel regional y nacional, con una mirada totalmente intercultural, de equivalencia y respeto buscando el

"allin kawsay" (el buen vivir) de los pueblos andinos.

Necesitamos formar alianzas entre líderes indígenas-comunidad y su relación con la escuela, reforzando sus impulsos, motivaciones y vivencias propias del mundo campesino, una tarea nada sencilla para la efectivización de este añorado sueño. Para ello, es necesario una mayor participación de toda la colectividad, (comunidad, organizaciones comunales, padres de familia) autoridades locales y regionales, para así repensar el sistema educativo, sobre lo posible y deseable en este campo.

Reconstruir un programa educativo orientado a promover la diversidad cultural, requiere como condición previa que, en cada región del país, existan núcleos de sabios comunales, líderes indígenas e intelectuales, que desde su práctica sustenten propuestas culturalmente sensibles y adaptadas a sus particulares condiciones de organización indígena desde las comunidades.

■ Reflexiones finales

Empezar desde la raíz, significa reconocernos y afirmarnos con todos los rasgos de nuestra cultura, como una práctica permanente en nuestra vida cotidiana y a partir de ésta buscar un horizonte para la autonomía de los pueblos indígenas. Es importante preguntarnos en cada ayllu: ¿quiénes somos?, ¿qué buscamos?, ¿hacia dónde vamos?, ¿el por qué buscamos una autonomía? y ¿qué futuro queremos construir para nuestros hijos?, donde cada cultura tenga su lugar, bajo la premisa del respeto natural con su forma sentir y vi-

vir en el mundo. La afirmación no puede quedar en palabras o en seguir manejando un discurso desde afuera, tenemos que pensar en romper la idea de la dominación y el poder “al abandonar la idea del mestizaje, no tenemos nada que perder, mas al contrario tenemos mucho por ganar y recuperar la vida dulce del ande”.

Lecciones aprendidas

Buscar un nuevo horizonte y futuro para las escuelas y comunidades campesinas, requiere de formar alianzas entre líderes indígenas, escuela y la comunidad en general, para realizar un proyecto común de los pueblos originarios, a través de encuentros, congresos, pasantías, diálogo permanente entre todos los miembros de la comunidad (humanos, deidades y naturaleza) con el “*sumaq sunqu*” (de buen corazón y sentimiento), de interactuar, de relacionarte con simpatía y empatía, se trata de que nuestros sentimientos y saberes se entiendan amigablemente, por lo que cada una de las comunidades tienen sus propias particularidades, su propia cultura y son distintas formas de sentir y vivir, en donde el respeto prima para el diálogo equitativo y recíproco.

Esto es evidente en las intervenciones y participaciones de los hermanos campesinos, en esa voz que clama, que las comunidades merecen el respeto recíproco frente a los demás, que están bajo la lluvia de la discriminación. Lo que falta es concretizar las reflexiones, opiniones y sugerencias y llevarlas a la praxis, tomando la decisión de autodeterminarnos como pueblos originarios.

Propuestas finales

Si queremos fortalecer nuestras culturas debemos escuchar la palabra de los actores, los cuales pueden ser un aporte significativo para la construcción de una propuesta EIB por que ellos son los portadores y criadores de la cultura andina.

Necesitamos armar propuestas educativas inspiradas en las formas de organización propias del mundo andino, recuperar la escuela para la comunidad teniendo en cuenta la cultura local, en relación con la modernidad, reivindicando la identidad cultural y lingüística de nuestro ande. “Ojo” no se trata de volver al pasado sino más bien de buscar una nueva proyección al futuro tomando como eje, el pasado y el presente, que toque las agresiones del progreso, la urbanización y la tecnología, de manera que sirvan a las propias formas de vida, basadas en la crianza de la diversidad.

Una de las propuestas más interesantes a la complejidad social peruana está en la formación de un movimiento indígena desde



No se trata de volver al pasado sino más bien de buscar una nueva proyección al futuro tomando como eje, el pasado y el presente.



la perspectiva andina, pero a su vez que estas organizaciones sean, indígenas auto representativas.

Es necesario y urgente cambiar el rumbo de la educación, reivindicando la pluralidad cultural y lingüística del país.

Conclusiones

La recuperación y vigorización del estilo de vida “autóctono” no implica, pues, el rechazo a los aportes válidos de la modernidad. Es necesario pensar, sentir y captar lo universal y lo humano, para luego atrapar la técnica, la ciencia y valerse de ellas para crear nuestro propio estilo de vida.

Necesitamos construir una nueva alianza entre la escuela y la comunidad, y que éstas respondan a las demandas de la comunidad.

Necesitamos convertir un movimiento indígena en un movimiento político y cultural.

Confrontarnos con otros movimientos similares a nuestra vivencia y de esta manera reflexionar y pensar los caminos que necesitamos transitar para el fortalecimiento de nuestra cultura comunitaria andina.

Necesitamos analizar y reflexionar sobre la situación actual de nuestras comunidades, para poder buscar un proyecto común, la autonomía y libertad de los pueblos originarios:

“Susihullawan llank’ayta qallari-sun, ichaqa ¡qallarillasunña!”
 “Empecemos a trabajar lentamente, pero ¡tenemos que empezar ya!” ■